



ESCUULTURA EN CHILE: OTRA MIRADA MAYOR PARA SU ESTUDIO



ENRIQUE SOLANICH SOTOMAYOR

Escultura en Chile

Desde la portada se hace atractivo el libro "Escultura en Chile: otra mirada para su estudio", de que es autor Enrique Solanich Sotomayor. Es un detalle de "La perla del mercado", el famoso cuadro de Alfredo Valenzuela Pachma. Editado por la Corporación de Amigos del Arte, constituye una obra de gran valor didáctico, pues no sólo presenta una visión distinta de un arte que tiene miles de años de trayectoria, sino también una acertada explicación de sus expresiones actuales.

Enrique Solanich es profesor de Historia del Arte en varias universidades y vicepresidente ejecutivo de la Corporación Cultural de Providencia. Ha publicado numerosos ensayos y estudios críticos en diferentes medios y desde 1998 viene entregando generosamente valiosas colaboraciones a nuestro diario, encartado con Chillán por ser el lugar de nacimiento de uno de las más destacadas escultoras chile-

nas, Marta Colvin, de relevancia mundial. Su libro no es una historia propiamente tal, aun cuando deja constancia de que la escultura en Chile fue iniciada por los jesuitas alemanes que a mediados del siglo 18 confeccionaron imágenes religiosas y muebles en Calera de Tango. Luego trata de adquirir presencia nacional con la fundación de la Escuela de Escultura Ornamental decretada en 1854 por el Presidente Manuel Montt. Más adelante traza definidos caminos gracias a diversos artistas chilenos que se perfeccionaron en Europa. Identifica determinados momentos caracterizados por mutuas influencias interdisciplinarias de la poesía, la pintura y la arquitectura, además de la evolución social y económica del país.

Hemos estado acostumbrados a considerar la escultura solamente como estatuaría, monumentos figurativos para rendir homenaje a un héroe, a un gobernante o a un hombre o mujer por servicios a la comuni-



Por Tito Castillo

dad. En el caso nuestro: O'Higgins, Prat, Andrés Bello, Vicuña Mackenna, Arturo Alessandri, Manuel Rodríguez, Baquedano y otros. Pero existen obras son representativas de pueblos enteros o de acciones patrióticas ejemplarizadoras: tales son el Casapichán, de Nicanor Plaza y el Roto Chileno, de Virgilio Aña, el haitiano nacido en Ránquil, triunfador en París y de regreso a Chile para morir ciego y en extrema pobreza. Son admirables las esculturas de Ribeca Mutz en bronce y mármol en que la "plenitud for-

ma" nos recuerda a Rodin de quien fue alumna. Muchas veces nos hemos detenido a contemplar su escultura dedicada a Los Niños de La Concepción, en la Alameda. O'Higgins de Santiago y otras igualmente sorprendentes con las cuales inició una etapa de renovación artística. La Generación del Trece y el Grupo Montparnasse revolucionaron la pintura. Muchos de sus cuadros se conservan en la Pinacoteca de la Universidad de Concepción. La escultura se nutrió de esas fuentes.

Enrique Solanich dedica un capítulo especial a la Generación del 28 o Generación de los Hecados que fueron enviados por el Gobierno a completar sus estudios y perfeccionarse en Europa, como ellos Camilo Mori, Tótila Albert, José Perotti y un trío que se hizo famoso por una anécdota inolvidable: Isaias Cabezon, Israel Rosa y Samuel Román. En Berlín fueron detenidos por la Gestapo por callejeros bulliciosos y con esos nombres tenían que ser judíos. Olvidó el autor decir que fue el Presidente Ibáñez el de la idea de borrar a jóvenes artistas, asesorado por su ministro de Hacienda Pablo Ramírez. Impregnados del movimiento surrealista volvieron con un nuevo espíritu creador y convirtieron las esculturas en verdaderos símbolos. Para comprobarlo hay que observar Ariel y Calibán en homenaje al escritor uruguayo Rodó, de Tótila Albert y el Monumento a los Educadores Hubel Lebrín y Antonia Tarragó, de Samuel Román. Las modernas tecnologías incorporan materiales que también utiliza la industria, como el cemento, el hierro y el plátino. Son obras conceptuales, por así decirlo, como el Cielo de Truenos, de Sergio Carrillo, ubicado en la Plaza del Trebol de Talcahuano, barras de hierro pintado y soldado, de varios metros de altura.

De las nuevas tendencias de la escultura nos informa que no hay estilos definidos. Es de una pluralidad propia de la época, a veces no se ve sólo sino que forma parte de poblaciones urbanas; en otras representa la protesta de los jóvenes contra la sociedad consumista y por eso utilizan chatarra, materiales de desecho, sin sentido de eternidad como eran las esculturas griegas o del Renacimiento, sino para expresar la fugacidad del tiempo y los cambios. Solanich nos invita a comprender estas esculturas

conceptuales que la gente llama "mamarrachos". Algunas son recuerdos estilizados como la que existe en el Mall Plaza El Roble de Chillán, de Francisco Gacilla, en homenaje a Claudio Arretz. Es un arco metálico gigantesco por cuyos cuerdas se desliza agua cristalina en cascada continua. En resumen, es un libro que ayuda a eliminar prejuicios y abre la mente a nuevos horizontes de comprensión.



Presentación

Faltan solamente algunas horas para que el año 2000, calendario cristiano, nos abandone. Se irá con su carga de alegrías, éxitos y fracasos, con sus penas y con todo lo que fue para cada ser humano este tiempo determinado por doce meses, que es tan sólo un instante del eterno. Pero ahí está y como haya sido, ya está pasado, vivido.

¿Que traerá el año nuevo, el 2001 con su carga de variaciones por tratarse de un nuevo milenio? Es un acertijo, todo está por verse.

Hay en un día más, con connotación diferente, y a la medianoche volverá a nacer de nuevo los que de los hombres, porque no se puede evitar la nostalgia: la nostalgia es parte de su patrimonio genético. La gente cuando mira los estrellas se siente frente al mar a mirar el horizonte; está presente en los aromas, los sonidos. Todo parece traer una nostalgia de un tiempo ya vivido, de los brazos blancos de una Madre Universal y protectora. Así somos, por eso cuando nos hacemos adultos, por lo menos en estas latitudes del planeta, nos gusta bailar tango y seremos sus campos como secuencia fotográfica de la vida. Porque en definitiva es la vida la que siempre se manifiesta de modo profundo y parentesco. Es la vida que reclama sus espacios, la renovación más allá del aparente escaso de los seres y de las cosas. Por todo esto y mucho más. (Feliz Año Nuevo!)

Patricia Brizuela

Segundo Cuerpo

Dirección	Marcos Pizarro
Edición	Patricia Brizuela
Periodismo	Marta Alajón
	Luz G. Siga
Fotografía	Juan Morales
	Cristóbal Gómez
	Andrés La Roca
Diagramación	Hector Hernández
Asesoría Gráfica	William Carrasco

Escultura en Chile [artículo] Tito Castillo

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escultura en Chile [artículo] Tito Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile